

Navidad-C

Felipe Santos, SDB

“la luz brilla en las tinieblas,”

San Juan Bautista es el primer testigo del Mesías. Se podría confundirlo con Juan evangelista y el autor del texto que se describe a sí mismo como “^{20, 2} aquel al que Jesús amaba”

Palabra a palabra en el texto griego inicial, el Precursor ha venido “para un testimonio, para que testimonie respecto a la luz, para que todos crean por él.”

El tema del testimonio es central a causa del matiz jurídico de este evangelio. Los opositores oficiales de la fe cristiana plantean cuestiones que toman pronto el aspecto de un proceso. Y como la expresión “ ser testigo” se dice *martureô*, en griego, Juan Bautista será el primer “mártir”⁽¹⁾ de Cristo, el primer testigo oficial de la luz y de la sabiduría venida de Dios.

Toda la acción está netamente centrada en Jesús. Al principio de su testimonio, Juan Bautista tiene cuidado en identificarse: “ No soy el Mesías.”

Esta negación esclarece la identidad de aquel a quien él abre el camino. En suma, la discusión girará ahora en torno a la cuestión central:
¿Quién es Jesús?

Todo el cuarto evangelio se fundamenta en esta discusión. El “mundo”, que rechaza la luz, le hace un proceso. Se le rechaza, se le acusa, se le condena.

El redactor hará una llamada a los testigos más creíbles. En él, el verbo testimoniar aparece 33 veces y la palabra testimonio 14 veces.

Juan Bautista es el primer testigo que se presenta. Viene “a dar testimonio de la luz.” Todo bautizado podrá ahora añadir su voz a la suya, después a las de los apóstoles Pedro, Santiago y Juan, el centurión, los creyentes que, el transcurso de los siglos, han dado testimonio del Mesías.

Compareciendo ante los “expertos” en materias religiosas, representados aquí por los sacerdotes y levitas venidos de Jerusalén, Juan Bautista comienza por borrarse en favor de

aquel para quien él testimonia. El Precursor sólo existe en relación con el Otro. “ Soy la voz que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor.” — “ No soy digno de desatarle la correa de sus sandalias.”

Puesto que el camino del Mesías es la rectitud y la verdad, la justicia y la paz, ¿en qué medida estamos verdaderamente en la línea de los testigos de este reino?

⁽¹⁾) Un historiador no cristiano, Flavio Josefo (37-100) precisa que Herodes Antipas mandó encarcelar y ejecutar a Juan Bautista en la fortaleza de Maqueronte. (Antigüedades judías 18, 63-64)